

E ENTREVISTA. **FRANCISCO LECAROS**, presidente y director de la Fundación Minera de Chile:

"Atacama es una región clave para el país. Tiene una cartera de proyectos en carpeta que alcanza los 104 mil millones de dólares"

Aldo Lingua
 cronica@diarioatacama.cl

Francisco Lecaros, presidente y director de la Fundación Minera de Chile, presentó su libro "El ABC de la Minería", una publicación orientada a acercar la industria minera a la ciudadanía desde una mirada educativa y accesible. En esta entrevista aborda el origen del texto, la brecha comunicacional del sector, el rol estratégico de Atacama, la pequeña minería y los desafíos que enfrenta el país en un contexto de alta demanda mundial por minerales.

¿Cómo nace El ABC de la Minería?

– El libro nace desde una inquietud personal que tuve hace unos 15 años, cuando ingresé al sector minero. Yo venía del mundo de la educación y sentía que no existía un material que permitiera explicar, de forma didáctica y cercana, cómo se desarrolla la minería desde la exploración hasta su presencia en la vida cotidiana.

¿Qué lo motivó a convertir esa inquietud en un libro?

– Con el paso del tiempo entendí que no era solo una carencia personal, sino una brecha real entre la minería y la ciudadanía. Después de más de diez años como presidente de la Fundación Minera de Chile, quise dejar este material como un instrumento educativo al servicio de cualquier persona que quiera informarse sobre la industria.



CEDIDA

LECAROS QUIERE ACERCAR EL CONOCIMIENTO MINERO A LOS JÓVENES.

¿A qué público está dirigido?

– Está pensado para personas desde los 13 años en adelante. Los conceptos están explicados de manera simple, sin tecnicismos innecesarios, con el objetivo de facilitar la comprensión y también de motivar a las nuevas generaciones a interesarse en carreras relacionadas con la minería.

¿Por qué es tan relevante atraer a jóvenes al sector?

– Porque la minería requiere cerca de 33 mil nuevos profesionales de aquí al año 2032. Eso nos plantea un desafío enorme en términos de comunicación, educación y transferencia de conocimiento. Si no

somos capaces de explicar bien qué es la minería, difícilmente lograremos ese cambio generacional.

¿Cómo fue el proceso de elaboración del libro?

– Tomó cerca de seis meses. Trabajé junto a un ingeniero civil en minas, conversando y revisando cómo explicar cada proceso. Yo no soy ingeniero ni geólogo, soy administrador público, pero estos 15 años vinculados a la industria me han permitido aprender sobre innovación, emprendimiento y desarrollo productivo en el sector minero.

Chile es un país minero, pero pa-

rece distante de su propia minería. ¿A qué lo atribuye?

– Ha sido una deuda histórica del sector. No hemos tenido las capacidades suficientes para comunicar ni para llegar a los territorios con educación e información. Desde 2015, el ecosistema minero se propuso el desafío de poner a la minería en el corazón de los chilenos, no solo como motor económico, sino como un espacio de oportunidades.

¿Qué rol juega hoy la sostenibilidad en esa relación con la ciudadanía?

– Un rol central. La minería ha avanzado mucho en sostenibilidad, en uso de tecnología, automatización, robótica e inteligencia artificial. Es importante que las personas entiendan que hoy la minería es una industria moderna, que enfrenta el desafío ambiental con responsabilidad y que es clave para la transición energética.

¿Cómo evalúa el escenario minero regional?

– Atacama es una región clave para el país. Tiene una cartera de proyectos en carpeta que alcanza los 104 mil millones de dólares, según cifras de Cochilco. Confío en que las nuevas autoridades puedan destinar proyectos que tengan un impacto positivo, no solo a nivel nacional, sino especialmente en la región.

En Atacama predomina la pequeña y mediana minería. ¿Cómo observa ese sector?

– La pequeña y mediana minería son aliados estratégicos de Enami. La Empresa Nacional de Minería debe seguir optimizando sus procesos y fortaleciendo su capacidad de fundición. Con ajustes administrativos, la pequeña minería podría aumentar significativamente su producción.

¿Eso permitiría aumentar la producción nacional de cobre?

– Exactamente. Chile lleva varios años estancado en torno a los 5,4 millones de toneladas anuales, cuando el mundo demanda cada vez más cobre. Superar esa barrera es clave para responder a desafíos globales como la electromovilidad y la transición energética.

¿Cómo proyecta el futuro?

– Más que pensar solo en una región, debemos mirar el país hacia el 2050. Hace pocos días regresé de Arabia Saudita, del Future Minerals Forum, donde se proyectan las necesidades de minerales a futuro. Chile debe pensar estratégicamente su desarrollo, no solo desde la minería, sino desde las oportunidades propias de cada región.

Finalmente, ¿somos víctimas de la permisología?

– Sin duda. No solo la minería, sino toda la industria. Las inversiones requieren certeza y rapidez. Detrás de cada proyecto hay empleo, desarrollo y bienestar. Chile no puede perder la oportunidad de avanzar hacia una economía diversa, productiva y con mirada de futuro.